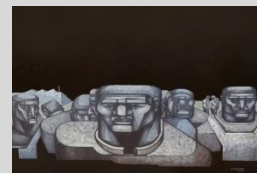




LOS HECHOS...

OTRAS FORMAS DE RESISTENCIA



Los años 70 y 71 se caracterizaron por el desarrollo de la lucha armada. Comienzan las primeras acciones firmadas por las FAR y el PRT-ERP que incrementan su accionar y su incursión en las organizaciones populares.

Paralelamente a ello se desarrollaba una intensa actividad de resistencia en Rosario, que era cotidiana y que se multiplicaba por miles de pequeños hechos favorecidos por la incorporación de las organizaciones estudiantiles y de clase media a la resistencia.

La forma de operar era a través de sorpresivos actos barriales preferente en la zona norte en Empalme Graneros, en zona Oeste, y en Grandoli al Fondo.

"la operatoria era sencilla, los de afuera llegábamos al barrio alrededor de las 19 horas, allí todo estaba preparado, nosotros solo nos sumábamos, alguien del barrio gritaba "Viva Perón-viva la patria", y mucha gente salía y nos encolumnábamos. En el caso de Grandoli, por ejemplo, íbamos hasta el tanque, algunas veces hablaba alguien,

pero por lo general llegaba antes la policía y reprimía. En otros casos se tomaba el barrio cortando Genova o Juan José Paso, nos parapetábamos detrás del terraplen y desde allí arrojábamos piedras a la policía que estaba apostada en Av. Alberdi y nos arrojaba gases lacrimógenos. Después de unas horas todo volvía a la normalidad... hasta la próxima vez..."
(testimonio de Hugo Papalardo).

Otra manera que se utilizaba era el "Acto Relampago", preferentemente en el centro, muchas veces organizados por agrupaciones como la UEL – UNE y el FEN dentro del peronismo o por organizaciones de izquierda como el FAUDI.

¿En que consistían?

Los militantes se convocaban secretamente en una esquina, a una hora determinada alguien gritaba una consigna y todos saltaban a la calle, se cortaba el tráfico por escasos minutos y después se dispersaban individualmente. Por seguridad, los

participantes realizaban luego un control para corroborar que no había detenidos.

Posteriormente los militantes fueron agregando nuevas ideas y se utilizaron otros elementos para garantizar que el tráfico quedara cortado por más tiempo, se comenzó arrojando sobre el pavimento una o varias bombas molotov, luego el ingenio popular agregó aserrín impregnado en Gasoil y otras variantes. Al realizarse 4 o 5 actos coordinados y al mismo tiempo el centro de Rosario quedaba intransitable.

Otra manera de resistencia fueron los Actos Relampagos con un objetivo concreto, en ese caso la operatoria era la misma pero se atacaba un objetivo, generalmente empresas norteamericanas (Xerox, 3M, etc.).

El objetivo de todas estas acciones era la propaganda, los diarios y la televisión que estaban completamente censurados y autocensurados se veían en la obligación de publicar los hechos.

Los organizadores

Todos estos hechos eran coordinados por innumerables organizaciones barriales y universitarias pero nombraremos a las dos principales. En la parte sindical, la CGT de los Argentinos con el colorado Quagliaro y

el Negro Aguirre, y en lo barrial, La Comisión de Movilización del Movimiento Peronista de Rosario.

Comisión de Movilización del Movimiento Peronista de Rosario.

17

Sus dirigentes más reconocidos fueron Eduardo Zanella, abogado defensor de presos políticos, y “el maestro” Luis Lescano. Otros dirigentes destacados fueron Constantino Razzetti, Pedro Bluma, Cesar Tabares, estos tres últimos pertenecientes al MRP.

Entre las organizaciones que integraban la Comisión se encontraban el FEN (Frente Estudiantil Nacional), el MJP (Movimiento Juventud Peronista), la JPL (Juventud Peronista en Lucha), motorizada principalmente por el MRP (Movimiento Revolucionario Peronista).

La Comisión coordinaba con la CGTA las acciones políticas. Resumía toda la expresión política antidictatorial hegemónica por los sectores políticos combativos, en especial el justicialismo y la comisión Pro Retorno de Perón.